Nos deja un hombre sabio En memoria de John J. Allen (1932-2019)

«Mi alumno ideal es aquel que viene a mí con un ejemplar del *Quijote* y me dice: adoro este libro, ayúdeme a descubrir por qué». Estas palabras definen la trayectoria profesional de John Jay Allen, uno de los grandes cervantistas del siglo XX. Con su muerte, el día 13 de agosto de 2019, a los 87 años en Danville (Kentucky), el cervantismo pierde a uno de sus más notables representantes. Durante más de cuarenta años fue profesor de español, primero en la Universidad de Florida, luego, desde 1983 hasta 1999, en el Departamento de Estudios Hispánicos de la Universidad de Kentucky. Fue nombrado *Doctor honoris causa* por Middlebury College, donde cursó su maestría; y más tarde, «Kenan Distinguished Professor» y profesor emérito por la Universidad de Kentucky. Tuvo el privilegio y el honor, entre otros muchos reconocimientos, de ser Presidente de la *Cervantes Society of America* y Correspondiente de la Real Academia Española.

El campo de maniobras de la investigación de John Jay Allen se sitúa sobre dos grandes ejes: el del teatro y la arqueología de las tablas europeas de la primera modernidad y el del cervantismo. Sobre el primero, publicó The Reconstruction of a Spanish Golden Age Playhouse: el Corral del Príncipe (1583-1744) (University Presses of Florida, 1983) y La piedra de Rosetta del teatro comercial europeo (Madrid: TC/12, Escena Clásica, 7, 2015). Editó, con José María Ruano de la Haza, Los teatros comerciales del siglo XVII y la escenificación de la comedia (Madrid, Castalia, 1994); y, con Domingo Ynduráin, El gran teatro del mundo, de Calderón de la Barca (Barcelona, Crítica, 1997). Su afición por el teatro le llevó a aunar en el diseño de una memorable maqueta del Corral del Príncipe su investigación con el trabajo artesanal y minucioso, como refleja la precisa reproducción de los aposentos de los espectadores ubicados en las casas vecinas laterales que conformaban el corral de comedias. Esta magueta, construida por Radiotelevisión Española, fue comisionada por el Teatro Español, con motivo del cuarto centenario de la fundación del teatro. Hoy se puede ver en el Museo Nacional del Teatro de Almagro.

Como cervantista, son muchos los méritos que atesora John Jay Allen. Se estrenó en el oficio en el taller de experimentación de las *Novelas ejemplares*,

de la mano de Mack Singleton, con una tesis doctoral sobre Las dos doncellas y El casamiento engañoso que defendió en la Universidad de Wisconsin (Madison). Por encima de todas las demás, quiero destacar dos de sus aportaciones, imprescindibles en la biografía sobre el Ouijote: Don Ouixote: Hero or Fool? A Study in Narrative Technique (Universidad de Florida, 1969) y la edición del *Ouijote* que preparó para la editorial Cátedra. En *Don Ouixote*: Hero or Fool? se propuso explicar las variadas v, en muchas ocasiones contrapuestas, lecturas de la novela cervantina, llegando a la conclusión de que dicha pluralidad de interpretaciones se debía no tanto a las diferencias históricas como cuanto a una condición intrínseca de la propia novela. Del interés que suscitó el estudio, a pesar de su brevedad, dan cuenta las reseñas que escribieron los mejores cervantistas del momento: Ruth El Saffar, Edward Riley, Alberto Sánchez o Geoffrey Stagg, entre otros. En este trabajo no se ocupó directamente de la comicidad cervantina, pero sí lo haría en la segunda parte de Don Ouixote Hero or Fool?, publicada diez años después de la primera, en respuesta a las críticas de Ruth El Saffar, adentrándose en las estrategias de la ironía en Cervantes. Su acercamiento a la comicidad del Quijote tendría su continuidad en trabajos posteriores como «La importancia de ser ironista». Lo que realmente le interesaba a Allen no era por qué en su día el Quijote fue una obra cómica sino por qué lo sigue siendo en la actualidad, en qué consiste, escribiría algunos años más tarde, «esa conexión con algo fundamental a nuestra común humanidad, algo que trasciende fronteras nacionales, culturales y cronológicas», en un claro intento por marcar distancias con el culturalismo relativista. Otro tanto cabe decir de su edición del Ouijote (Madrid, Cátedra, 1977). La regularización ortográfica utilizada por Allen se incorporó como referencia obligada en ediciones posteriores, como la dirigida por Francisco Rico. Su último libro dedicado a Cervantes, Don Ouijote en el arte y el pensamiento de Occidente (2004), lo publicó con su esposa Patricia Finch, para la editorial Cátedra.

La travectoria académica e investigadora de John Jay Allen ofrece la imagen de un hombre comprometido con el cervantismo. A principios de los años ochenta, comenzó a colaborar con las dos revistas internacionales que se ocupan integramente del autor del Quijote y de su obra. Como editor de la revista Cervantes: Bulletin of the Cervantes Society of America, inauguraba la publicación señalando las prioridades de lo que iba a ser la primera revista norteamericana dedicada a Cervantes. Este número arrancó con artículos de lo más granado del cervantismo, nada menos que de Bruce W. Wardropper, Juan Bautista Avalle-Arce, Jean Canavaggio, Luis Andrés Murillo, Helena Percas de Ponseti y de su discípulo Howard Mancing. El año anterior, le había tocado el turno al escenario europeo. Desde que en 1976 publicara su primer artículo sobre el capitán cautivo, colaboró con la revista de manera continuada. En 1981, se incorporó al consejo asesor de Anales Cervantinos al lado de Aurora Egido o Francisco Rico. Sus colaboraciones se extendieron más allá de sus artículos académicos. Fue un trabajador incansable que de manera generosa se implicó activamente en el proyecto de Anales Cervantinos, poniendo su conocimiento y buen hacer a disposición de los sucesivos directores: Alberto Sánchez, Luciano García Lorenzo, Abraham Madroñal y, en los últimos meses, de José Montero Reguera.

Descanse en paz el discípulo y maestro de cervantistas, el hombre sabio al que tanto debe el cervantismo y el teatro aurisecular y, por extensión, la cultura española: *Corónente tus hazañas*, como titularon sus alumnos, colegas y amigos el volumen con que lo homenajearon.

ISABEL LOZANO-RENIEBLAS

Dartmouth College